



► 16 Junio, 2019

Más de 150 automóviles de la factoría irrumpen en la IV Jarama Classic para celebrar el centenario del empresario

Barreiros se adueña del Jarama

PABLO PÉREZ, Madrid
 En medio de los habituales coches clásicos que circulan en el Jarama Classic, se colaron en su cuarta edición más de un centenar de vehículos igual de icónicos pero menos frecuentes en estas citas. Los modelos más históricos de marcas como Porsche, Ferrari, Seat o Ford, entre otras, dieron paso ayer a los automóviles más emblemáticos de la factoría de Eduardo Barreiros (1919-1992), el empresario más importante de la automoción española, cuya Fundación, presidida por su hija, Mariluz Barreiros, conmemora este año el centenario de su nacimiento.

El IV Jarama Classic rindió homenaje a la figura del hombre que motorizó España con diferentes actividades y espacios dedicados a su trayectoria. Fue en torno a las doce cuando más de 150 vehículos fabricados en la factoría Barreiros Diésel se adueñaron de la pista del Jarama. Dod-

ges, Symcas, así como diferentes tractores, furgonetas y camiones que salieron de la empresa de Barreiros circularon por el trazado del circuito madrileño tanto por la mañana como por la tarde.

"No os podéis imaginar la ilusión y la profunda emoción que he sentido al ver tantos vehículos Barreiros desfilando por la pista. He vivido muchos momentos intensos, pero ninguno tan emocionante como este", aseguró su hija Mariluz, que comandó la caravana a bordo del primero de los coches que circularon por el Jarama. Junto a ella, diferentes familiares, antiguos empleados y compañeros de Barreiros.

La figura y el legado del empresario, nacido en la pequeña localidad gallega de Gundías, coparon todas las instalaciones del Jarama. Los asistentes pudieron ver de cerca algunos de los modelos presentes en el imaginario colectivo de muchos españoles de los años ochenta y noventa, como los



Antiguos vehículos de la factoría Barreiros desfilan ayer por el circuito del Jarama. / INMA FLORES

Symca 1000 o 1200, así como algunos de los camiones militares fabricados en la nave ubicada en el barrio madrileño de Villaverde. También se dedicó un espacio para instalar un museo biográfico en el que se podía repasar la vida y la trayectoria del empresario, así como interactuar con una maqueta de su fábrica o ver un vídeo en el que participaban algunos de sus socios o empleados.

La ceremonia de inauguración ha estado marcada por las palabras de reconocimiento al papel que desempeñó Barreiros en

el desarrollo del sector automovilístico español en una época de retraso y desconocimiento. Su alianza con la marca estadounidense Chrysler Corporation marcó un antes y un después en el panorama del motor en España. La factoría Barreiros Diésel se convirtió en una referencia nacional con más de 20.000 puestos de trabajo y una exportación inédita hasta entonces, llegando a más de 27 países.

"Fue un adelantado a su tiempo, una persona que con su iniciativa y coraje contribuyó de

manera decisiva a una industria que hoy supone el 10% de nuestro PIB", dijo Carmelo Sanz, actual presidente del Real Automóvil Club de España. Emilio de Villota, expiloto de Fórmula 1, le describió como "un visionario y un formidable empresario". "La historia de la automoción actual no se entiende sin la figura de Eduardo Barreiros. Fue el impulsor del gran salto adelante del sector de la automoción en España", se sumó Pere Navarro, director de la Dirección General de Tráfico.